

“Recuerdos” de un Economista

Carlos Hurtado Martínez
Colegiado nº 55

Se celebran ahora los 25 años de la creación del Ilustre Colegio de Economistas de León, y, con tal motivo, el Colegio me ha invitado a exponer en estas líneas mi opinión sobre tal efemérides.

Lo más fácil y, seguramente, también lo más maduro, sería recordar como, al igual que hoy, hace 25 años tanto la economía leonesa, como la española, se encontraban en crisis, si bien con un decrecimiento real del PIB en 1983 menos pronunciado que este de 2009. Sin embargo, dejo esta cuestión para quienes quieran profundizar en la situación económica, pues, aunque no soy una persona a la que guste recordar tiempos pasados, hoy me apetece “tirar de archivo” y hablar de aquellos años en los que, tras incorporarme al mundo laboral en una administración pública, el Ayuntamiento de León, inicié también mis pasos como miembro del Colegio.

Recuerdo que me incorporé como Economista, el primer Economista que ha prestado servicios en el Ayuntamiento de León, el día 3 de enero de 1980, aunque el carnet que me expidió la Corporación Municipal –por entonces los funcionarios teníamos nuestra acreditación como tales– data del día de Nochebuena del año 1982, el mismo año en que me uní al grupo de profesionales empeñados en sacar adelante un nuevo Colegio, para el que hacían falta un mínimo de 100 colegiados: el Colegio de Economistas de León.

Por entonces el Ayuntamiento de León no era el monstruo en que hoy se ha convertido, pero ya gestionaba un Presupuesto considerable para la época. Y digo un Presupuesto, cuando en realidad eran dos, pues entonces se aprobaban de forma independiente tanto el Presupuesto Ordinario, como el Presupuesto de Inversiones.

Curiosamente, ya en aquél Presupuesto Ordinario de 1982 la mitad del gasto municipal se destinaba a pagar las retribuciones del personal



municipal. Y el mayor gasto municipal –después del personal– era el referente al contrato de limpieza y recogida de basuras, al que se destinaban 215 millones de pesetas, algo más del 10% del Presupuesto Ordinario, lo que indica que algunas cosas no han cambiado tanto como parece.

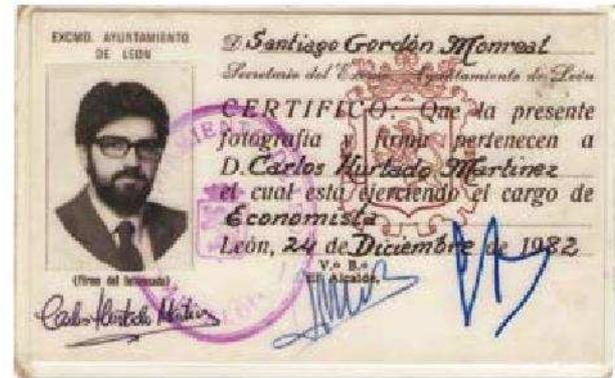
Mejor suerte tenía, sin embargo, nuestra Orquesta de Cámara de León “Odón Alonso”, que celebraba regularmente sus conciertos. El 22 de noviembre de 1982, nuestra Orquesta celebró su concierto social nº 191 que, además, constituía un “Homenaje a los medios de Comunicación Social de León”.

La Nota de la Junta Directiva de la Orquesta, incluida en el programa del concierto agradecía a los medios de comunicación su “extraordinaria sensibilidad por los temas relacionados con la Músi-

ca y con nuestra Orquesta" y expresaba "nuestro sincero reconocimiento a su labor". Dudo mucho que hoy se pudieran reiterar esas palabras ante unos medios de comunicación atenazados por el poder político y al servicio de unos intereses económicos que todos conocemos.

Por entonces teníamos también nuestra Caja. Sí, la nuestra. Una Caja solvente que encabezó durante algún tiempo los ratios de rentabilidad. Una Caja en la que podías confiar. Hasta que entre todos la mataron y ella sola se murió.

Ahora tenemos una Caja, pero no es nuestra. Se la reparten una serie de siglas políticas, apoyados por los mismos intereses económicos que no han sabido nunca sacar a la provincia de León de su ostracismo, pues jamás han mirado por el bien común, sino por el propio. Sí, esos mismos que se miran el ombligo y dicen: "¡Hay que ver que mal estamos, hacen falta subvenciones!", y se olvidan de que llevan 25 años subvencionados, pues son ellos quienes



vienen "controlando" y "repartiendo" las ayudas desde siempre.

En fin, tengo más "recuerdos" que dar, pero el editor me ha dicho que no me pase de página y media. Así que, de momento, me conformo con lo dicho. Otro día, hablaremos del Gobierno.

Mi enhorabuena al Colegio de Economistas de León y a todos los profesionales que lo integran, por esos 25 años de actividad. ¡Ánimo, sufridores!